

Treinta años de América Latina en la OCDE

*Thirty Years of Latin America
in the OECD*

José Antonio Ardavín

Jefe de la División para América Latina y el Caribe,
Directorado de Relaciones y Cooperación Globales, OCDE
Jose-antonio.ardavin@oecd.org



Resumen

Los treinta años de México en la OCDE son también treinta años de un proceso gradual de involucramiento y creciente presencia de América Latina en la Organización. En este artículo se examina el camino recorrido destacando hitos como el establecimiento del Centro de la OCDE en México, la creación del Programa Regional para América Latina y el Caribe y las adhesiones de Chile, Colombia y Costa Rica, a los que se unen los procesos actuales de adhesión de Argentina, Brasil y Perú. Concluye con perspectivas a futuro de una OCDE más latinoamericana y una región más integrada gracias a la armonización regulatoria que se ha venido dando y que podría potenciarse.



Abstract

The thirty years during which Mexico has been a member of the OECD are also thirty years during which Latin America has gradually become more involved and strengthened its presence in the Organisation. This article examines the path traveled, with an emphasis on milestones like the establishment of the OECD Centre in Mexico, the creation of the Latin America and the Caribbean Regional Programme, the accession of Chile, Colombia and Costa Rica, along with Argentina, Brazil and Peru, which are currently in the process of becoming members, and concludes with the prospect of a more Latin-American OECD and a more integrated region as a result of the regulatory harmonization that has been taking place and that could gather further momentum.



Palabras Clave

México, América Latina, OCDE, Programa Regional para América Latina y el Caribe



Keywords

Mexico, Latin America, OECD, Latin America and the Caribbean Regional Programme

Treinta años de América Latina en la OCDE

José Antonio Ardavín

Introducción

El 18 de mayo de 2024, México cumplió 30 años como miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Durante estas tres décadas América Latina ha experimentado un proceso gradual de involucramiento y creciente presencia en la Organización. México ha desempeñado un papel fundamental, abriendo puertas y tendiendo puentes hacia la región.

En este artículo se examina el camino recorrido, destacando hitos como el establecimiento del Centro de la OCDE en México, la creación del Programa Regional para América Latina y el Caribe, las adhesiones de Chile, Colombia y Costa Rica y los procesos actuales de Argentina, Brasil y Perú. Distintas administraciones del Gobierno de México, muchos mexicanos, dentro y fuera del Secretariado, han contribuido en este proceso que ha ido fortaleciendo las políticas públicas de la región y transformando la OCDE a la vez; tengo el privilegio de ser uno de ellos y de poder compartir esta historia de la que México ha protagonista, intentando motivar a la región a seguir aprovechando la capacidad única de la OCDE de impulsar mejores políticas a través del dialogo entre pares sustentado en evidencia.

La entrada de México, un parteaguas

Desde la década de 1980, la OCDE se interesó en los países emergentes de Asia y América Latina, y comenzó a invitarlos a participar en algunos comités. A algunos sorprenderá saber que Brasil participa como observador en el Comité del Acero desde 1975, y que Argentina se adhirió a los esquemas para la certificación y control de semillas en el comercio internacional, en 1982.

Antes de la entrada de México, la OCDE había experimentado solamente dos procesos de expansión.¹ La entrada de México en 1994 fue sin duda un parteaguas, tanto en la vida del país como en la historia de la Organización. La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ese mismo año, no fue coincidencia. México tomó una decisión valiente, acompañado y apoyado por sus socios norteamericanos, de plantearse un nuevo lugar en el mundo y convertirse en una economía diversificada como lo es hoy. México también, contribuyó como ningún otro país a ir desdibujando la visión de que la OCDE era “el club de los ricos”, y abrió la puerta para nuevos procesos de acceso, notablemente el de República de Corea en 1996, los de Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia, y sin duda los de Chile, Colombia y Costa Rica.

Desde sus inicios, México vio su vocación de puente con América Latina. Tan claro tenía México ese papel, que con sólo dos años como miembro, siendo secretario de Relaciones Exteriores Ángel Gurría, el país tuvo la osadía de proponer la creación del Centro de la OCDE en México, algo que solamente había en Washington, Berlín y Tokio.

El Centro de la OCDE en México... para América Latina... y el Caribe²

Con el establecimiento del Centro de la OCDE en México en 1996 se ha facilitado la relación entre la OCDE y la región de América Latina y el Caribe.

¹ En la década de 1960: Japón (1969) y Finlandia (1969), y en la década de 1970, Australia (1971) y Nueva Zelanda (1973).

² Véase Mario López-Roldán, “Treinta años y tantos logros. La OCDE y México desde la perspectiva del Centro de la OCDE para América Latina y el Caribe”, en este número de la RMPE.

En 2009 asumí como el primer director del Centro proveniente del Secretariado en París y tenía muy presente dos barreras que limitaban la capacidad de influencia de la OCDE en la agenda de reformas de América Latina: el idioma y el desconocimiento de la OCDE en la región. Por ello, focalizamos los esfuerzos en hacer a la OCDE más accesible a la región y de su inserción en el mundo digital hispanohablante. De 2008 a 2013, el número de publicaciones en español por año realizadas en el Centro creció de 7 a 25, y el número de traducciones de documentos se incrementó de 5 a 25. En 2009, el Centro abrió las cuentas de Twitter (hoy X) @ocdeen espanol y de Facebook OCDEenEspanol, que para 2012 tenían ya 18 930 y 1500 seguidores y hoy en día tienen cerca de 150 000 y 60 000, respectivamente. De 2002 a 2012, el número de menciones de la OCDE en medios electrónicos en América Latina y el número de visitas al sitio web del Centro, que comenzó a ser el sitio de “la OCDE en español”, creció en más de 200%. Todo esto contribuyó a la mayor asimilación de las recomendaciones de la OCDE por el público y a su contribución en el debate público.

La ampliación de sus instalaciones en 2013 permitió que expertos en educación, competencia y mejora regulatoria trabajaran desde el Centro y apoyaran de forma directa la implementación de reformas en México y en la región.³ Tuve el privilegio de presentar en el Senado de la República, el estudio sobre telecomunicaciones en México, que fue clave en la reforma del sector en 2013 generando un consenso multipartidista. Los resultados en beneficio de los consumidores están a la vista, a 10 años de distancia los precios de telefonía celular cayeron en México 84% y el número de suscriptores de internet móvil pasó de 34 a 112 millones entre 2013 y 2022.⁴

³ Véanse, por ejemplo, OCDE, “Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas”, en <https://www.oecd.org/education/school/46216786.pdf> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024); OCDE, “Regulatory Policy: Mexico”, en <https://web.archive.oecd.org/2022-02-21/58255-regulatory-policy-mexico.htm> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024); y OCDE, “México: Proyecto de Evaluación de Competencia”, en <https://web.archive.oecd.org/2024-01-18/443698-mexico-proyecto-de-evaluacion-de-competencia.htm> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

⁴ OCDE, “Broadband Statistics”, en <https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/broadband-statistics.html> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

A partir de este 2024, el hoy llamado Centro para América Latina y el Caribe, forma parte del Directorado de Relaciones Globales y Cooperación, y funciona como *hub* de otros centros temáticos que se han creado recientemente, como el Centro Latinoamericano para la Competencia en Lima, el Centro para Asuntos Tributarios en México y la Academia de Impuestos en Buenos Aires.

Chile, segundo país miembro de la región

Con el apoyo decidido de México (representado entonces por Agustín García-López Loaeza⁵), en 2010 Chile ingresó a la OCDE no sin antes hacer cambios muy relevantes en su legislación como eliminar el secreto bancario, crear el ministerio de Medio Ambiente y la reforma del gobierno corporativo de sus empresas públicas (en particular, CODELCO) limitando la presencia e influencia de ministros en el consejo de administración,⁶ algo común en los países de América Latina. La OCDE recomienda que las empresas públicas se enfoquen en obtener el mayor valor para el Estado como accionista y que la definición de las políticas sea independiente de la administración de las mismas.

Chile destacó en otro aspecto que lo sigue distinguiendo del resto de los países de América Latina, en los que el pendulismo entre izquierdas y derechas y el cortoplacismo evitan el avance de los países en una dirección consistente de mayor progreso económico y desarrollo social con visión de largo plazo. Chile ha tenido, quizá más que ningún otro, transiciones democráticas entre la izquierda y la derecha y, de hecho, el proceso de acceso a la OCDE se realizó durante las alternancias dobles de los presidentes Michelle Bachelet y Sebastián Piñera. Ambos compartían la visión de convertirse en el primer país desarrollado de América Latina y ambos sacaron un gran provecho de trabajar con la OCDE. Esto desmantela otro

⁵ Representante de México ante la OCDE de 2007 a 2013.

⁶ Véase Misión de Chile ante la OCDE, *Primera década de Chile en la OCDE*, París, Misión de Chile ante la OCDE, diciembre de 2020, en https://www.chile.gob.cl/ocde/site/docs/20211116/20211116164030/2020__10_a__os.pdf (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

mito sobre la OCDE en la región sobre su relación con las izquierdas y las derechas. De hecho, de los 38 países miembros de la OCDE, la mitad tiene un gobierno de derecha o centroderecha y la otra un gobierno de izquierda o centro izquierda.⁷

Un secretario general latinoamericano y la apertura de un espacio en la “Iberosfera” para la OCDE

Como secretario general actual, Mathias Cormann, mencionó en su discurso durante el aniversario de la Independencia de México en 2023, no se puede pasar por alto que 15 de los 30 años de membresía de México, la OCDE fue dirigida por un mexicano⁸ y, para efectos de este artículo, profundamente latinoamericano.

Precisamente, uno de los legados más importantes de Ángel Gurría fue el estrechamiento de los lazos entre la OCDE y América Latina y el Caribe. La participación ininterrumpida de la OCDE en las cumbres iberoamericanas desde entonces da testimonio de ello. En ellas nacería Perspectivas Económicas de América Latina (OECD Latin American Economic Outlook), publicación bandera del Centro de Desarrollo de la OCDE para la región.⁹ Al haber participado en varias de ellas durante casi dos décadas, soy testigo de una evolución muy favorable de la percepción de la OCDE por los países de la región y sus líderes. México nuevamente, contribuyó de forma determinante: en la Cumbre Iberoamericana de Veracruz en 2014 la OCDE obtuvo, por así decirlo, una carta de naturalización. Además, ya no eran sólo

⁷ Esta clasificación está, desde luego, sujeta a interpretaciones. En este caso se basa en informes de Google para los 38 países a la pregunta “¿El gobierno de X país es de izquierda o de derecha?” cuya respuesta sustentada en múltiples fuentes usualmente confirma una de las cuatro clasificaciones mencionadas.

⁸ Ángel Gurría fue secretario general de la OCDE durante tres periodos consecutivos de 5 años: 2006-2011, 2011-2016 y 2016-2021.

⁹ Hoy tiene más de 15 ediciones y se produce en coautoría con la Cepal, el CAF y la Comisión Europea. Véase OCDE, “Latin American Economic Outlook”, en https://www.oecd.org/en/publications/latin-american-economic-outlook_20725140.html (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

los líderes de México y Chile, sino los de Colombia, Costa Rica y Perú, entre otros, los buscaban reunirse con el secretario general, haciendo la presencia de la OCDE cada vez más natural y relevante. Un proceso similar me ha tocado promover en el marco de la Cumbre de las Américas.¹⁰

Los procesos de adhesión de Colombia y Costa Rica

Los procesos de adhesión son sin lugar a duda la forma más efectiva y eficaz en la que la OCDE ha expandido sus estándares a nivel global. Con Dionisio Pérez-Jácome (2013-2017) y Mónica Aspe Bernal (2017-2018) en la representación permanente, México apoyó, aprobó y dio seguimiento a una nueva ronda de adhesión mitad latinoamericana y mitad báltica.¹¹

Pocos países han vivido la transformación que Colombia experimentó desde la vuelta del milenio. Muchos calificaban a Colombia como un Estado fallido, que había perdido el control del territorio ante el narcotráfico y la guerrilla. El proceso de acceso a la OCDE, que culminó en 2020, fue profundamente transformador y se llevó a cabo en paralelo al proceso de paz. Entre los cambios más importantes que realizó Colombia en su proceso de adhesión se encuentran las reformas en materia laboral. De 2007 a 2017, Colombia fue el país que más ha reducido la informalidad, de entre nueve países emergentes miembros y socios de la OCDE.¹² También se redujeron significativamente los contratos no estandarizados de trabajo y aumentó de forma considerable el número de trabajadores con representación sindical. Este es un ejemplo de que la OCDE no es, como a veces se piensa o interpreta erróneamente, un bastión del neoliberalismo, sino que la agenda social y la promoción de empleos de calidad es otra de las fortalezas de la OCDE.

¹⁰ Desde 2021, la OCDE es miembro del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) junto con otros 12 organismos.

¹¹ Lituania acompañó a Colombia en 2013 y Letonia acompañó a Costa Rica a partir de 2015.

¹² OCDE, *Estudios Económicos de la OCDE: Colombia 2019*, París, OECD Publishing, 2019, pp. 145-154, en <https://doi.org/10.1787/805f2a79-es> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

El proceso de adhesión de Costa Rica tuvo lugar entre 2015 y 2022, convirtiéndose en el primer miembro en Centroamérica. Un hecho remarcable fue la transparencia que fomentó Costa Rica sobre las recomendaciones que iba proponiendo la OCDE,¹³ lo que le permitió ir generando consensos para reformas difíciles, como sin duda fueron la reforma fiscal y el fortalecimiento de la autoridad de competencia. La reforma fiscal de 2018 y el nuevo plan fiscal de 2021 le han permitido a Costa Rica bajar su deuda sobre PIB de 68% a 59% y el financiamiento por deuda en el presupuesto de 54% a 38%, cambiando por completo la perspectiva y sostenibilidad de las finanzas públicas. En el área de competencia, la reforma de 2019 sin duda fue clave, sin embargo, sigue siendo un tema recurrente en los Estudios Económicos de la OCDE y en el período posterior a su adhesión.¹⁴ Ello recuerda que el ingreso a la OCDE no es el fin, sino el principio de un proceso de mejora en el largo plazo en el que la revisión entre pares desempeña un papel fundamental. Todos los países, incluyendo México, tras 30 años de membresía, tienen retos importantes y áreas de mejora en sus políticas públicas.

El Programa Regional de la OCDE para América Latina

Cuando me incorporé, en 2013 a la recientemente creada Secretaría de Relaciones Globales como responsable para América Latina y el Caribe, además del acompañamiento a los nuevos procesos de adhesión, se me encomendaron varios objetivos. El más ambicioso fue lanzar un Programa Regional para América Latina y el Caribe (LACRP, por sus siglas en inglés), similar al que se lanzó en 2014 con el Sudeste asiático.

¹³ Véase, por ejemplo, Academia de Centroamérica, *El proceso de ingreso de Costa Rica a la OCDE*, San José, Academia de Centroamérica (Visión Costa Rica), en <https://www.academia.cr/wp-content/uploads/2019/01/PV-04-18-El-proceso-de-ingreso-de-Costa-Rica-a-la-OCDE.pdf> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

¹⁴ Véase, por ejemplo, Ministerio de Comercio Exterior Costa Rica, “Hoja de ruta de compromisos de Costa Rica como miembro de la OCDE”, septiembre de 2021, en <https://www.comex.go.cr/media/8902/hoja-de-ruta-de-compromisos-de-costa-rica-como-miembro-de-la-ocde-2021-09-16-vf.pdf> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

En ese entonces, si bien existían algunas redes y publicaciones enfocadas en América Latina y el Caribe, la relación de la OCDE con la región se encontraba muy dispersa y desorganizada. México desempeñó un papel clave junto con España, Portugal y Chile en la negociación en el Consejo para la creación del Programa y en la definición de sus prioridades temáticas: productividad, inclusión social y gobernanza. En 2016 el LACRP fue aprobado por el Consejo, dotando a la institución de una plataforma efectiva de diálogo con todos los países de la región y de coordinación entre organismos internacionales.¹⁵ Hoy forman parte del Consejo Directivo del Programa 15 países de la región¹⁶ y 14 organismos internacionales y regionales.¹⁷

México también ha desempeñado un papel fundamental en su implementación notablemente durante su copresidencia junto con Brasil en el segundo ciclo (2019-2022) bajo el liderazgo Sybel Galván¹⁸ como representante permanente. Entre los principales legados de México en este periodo destacan: la consolidación del Programa y su focalización, la creación de la cuarta prioridad de sostenibilidad ambiental, a partir de 2021 y gracias al impulso de Costa Rica; y la expansión de la iniciativa mexicana NiñASTEM a otros países de la región para el fomento de las competencias y carreras en Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas.¹⁹

¹⁵ OCDE, *OECD Latin America & the Caribbean Regional Programme*, París, OECD Publishing, marzo de 2022, en https://issuu.com/oecd.publishing/docs/lacrp_brochure_march_2022_eng (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

¹⁶ Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

¹⁷ Cepal, BID, CAF, SEGIB, OEA, OIT, UNDP, FLACSO, OEI, OIJ, Banco Mundial, OISS, SELA, además de la Unión Europea.

¹⁸ Helena Sybel Galván Gómez ha sido representante permanente de México desde 2019, bajo la presidencia de Andrés Manuel López Obrador. Actualmente es la decana del Consejo de la OCDE.

¹⁹ Véase OCDE, *NiñASTEM: For more Girls and Women in Science, Technology, Engineering and Mathematics*, París, OECD Publishing, 2023, en https://issuu.com/oecd.publishing/docs/oecd_nin_astem_lac_flyer_2023?ff (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

Cooperación con Brasil, Perú y Argentina y su impacto en mecanismos regionales de integración

Los otros dos objetivos que me encomendaron fueron fortalecer la relación con Brasil e iniciar el Programa país con Perú. Desde 2007, Brasil fue designado como socio clave, *key partner*, junto con China, India, Indonesia y Sudáfrica. La lógica, impulsada claramente por México y el secretario general Gurría, era que la relevancia de la OCDE en un mundo en el que los países emergentes iban cobrando un peso cada vez más relevante dependía del que la Organización dialogara y se abriera a estos países. Como bien calificara la revista *Foreign Affairs* en un artículo de 2015,²⁰ la idea de los *key partners* “dio en el clavo”. La prueba más contundente es que Brasil e Indonesia han iniciado su proceso de adhesión.

El acercamiento con Brasil ha seguido un proceso gradual, desde la primera administración del presidente *Lula*, teniendo hitos importantes con el lanzamiento del Programa Conjunto Brasil-OCDE en 2015, bajo la presidencia de Dilma Rousseff, concluido en 2017 bajo la presidencia de Michel Temer. Tras un proceso de revisión profundo de los instrumentos legales de la OCDE por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores que evidenciaban la clara compatibilidad con la legislación brasileña, el país solicitó iniciar un proceso de adhesión ese mismo año.

Un proceso análogo se ha experimentado con Perú, que desde 2012 había solicitado iniciar su proceso de adhesión. En 2015 se convirtió en uno de los primeros países en iniciar un Programa país, que es un traje a la medida en apoyo a las reformas del país y acercamiento a las políticas y estándares de la OCDE. Para México, Chile y Colombia, el acercamiento de Perú era clave al fortalecer las sinergias al interior de la Alianza del Pacífico, creada en 2011 por estos cuatro países. Aquí nuevamente México ha desempeñado un papel fundamental durante las presidencias *pro tempore* a su cargo. Notablemente, en la cumbre celebrada en 2014 en Punta

²⁰ Véase Stewart Patrick y Naomi Egel, “Economic Coalition of the Willing: The OECD Reinvents Itself”, en *Foreign Affairs*, 11 de marzo de 2015, en <https://www.foreignaffairs.com/articles/2015-03-11/economic-coalition-willing> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

Mita, Nayarit, se dio el primer mandato a la OCDE de apoyar al Grupo Técnico de Pymes, de donde ha derivado la adaptación para América Latina del Índice de políticas para pymes,²¹ mismo que la Alianza ha utilizado como base para la Hoja de Ruta Público-Privada para el Desarrollo de las MiPymes y Emprendimientos en la Alianza del Pacífico.²²

Por el lado del Mercosur, los avances en cooperación han avanzado también de forma paulatina tanto a nivel de los países que lo conforman, como a nivel institucional. Destaca desde luego el Plan de acción que lanzó Argentina entre 2016 y 2019, acompañado de su solicitud de membresía por parte del presidente Mauricio Macri. El Plan recogía la experiencia de Costa Rica de avanzar en el acercamiento a estándares OCDE en tanto se daba una invitación definitiva. El consenso para una nueva ronda de adhesión²³ se dio hasta enero de 2022, ya bajo el liderazgo y con gran mérito del secretario general Cormann. El proceso dio inicio con la entrega de la Hoja de ruta en junio de 2023 y la visita de Corman a Buenos Aires en agosto. El otro actor relevante del Mercosur en dar un paso adelante en este 2024 es Paraguay, que ha sido invitado a iniciar un Programa país, actualmente en conformación.

Algunas conclusiones relevantes y perspectivas a futuro

México abrió la puerta de la OCDE a América Latina y el Caribe hace 30 años y ha contribuido a construir un sólido puente de cooperación con la región con iniciativas concretas como el establecimiento del Centro de la OCDE

²¹ Véase OCDE/CAF/SELA, *Índice de políticas para pymes: América Latina y el Caribe 2024. Hacia una recuperación inclusiva, resiliente y sostenible*, París, OECD Publishing, 2024, en <https://doi.org/10.1787/807e9eaf-es> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

²² Véase “Alianza del Pacífico realiza conversatorio público-privado sobre la hoja de ruta para las MiPymes y emprendimientos”, en Alianza del Pacífico, 27 de junio de 2024, en <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-realiza-conversatorio-publico-privado-sobre-la-hoja-de-ruta-para-las-mipymes-y-emprendimientos/> (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2024).

²³ Para Argentina, Brasil, Perú, Croacia, Bulgaria y Rumania.

en México, la creación del LACRP y promoviendo las sucesivas adhesiones de países latinoamericanos. En el complejo contexto internacional actual, este papel de puente, que México decididamente ha propiciado desde 1994, análogo al que desempeñan otros países de la OCDE como República de Corea, Polonia, Türkiye y países candidatos como Brasil, es fundamental para un mejor entendimiento entre los países avanzados, emergentes y en desarrollo (si bien esta categorización ha entrado en desuso), para un multilateralismo efectivo y la gobernanza global.

La relevancia de los procesos de adhesión latinoamericanos en curso, apoyados todos vehementemente por México, es y será definitiva para la consolidación de mejores políticas en América Latina. Basta reconocer que los siete países que eventualmente conformarán la membresía latinoamericana en la OCDE representan 76% de la población y 83% del PIB de la región en su conjunto.²⁴

Esto tendrá un impacto significativo en la propia OCDE, en la que América Latina, después de Europa, se convertirá en el segundo conjunto de países más representado y el español en el idioma más hablado por sus países miembros. México ha liderado discusiones recientes en el Consejo de la OCDE, en el sentido de la posibilidad de que en el futuro próximo exista un secretario general adjunto oriundo de la región y que permita una interlocución al más alto nivel en el mundo hispanohablante y lusófono.

Pero también tendrá un impacto crucial en la región. América Latina no tiene, para bien o para mal, un motor de integración y homologación regulatoria como ha sucedido en la Unión Europea. Sin embargo, la ineludible y creciente alineación de políticas en torno a los estándares de la OCDE por parte de los países miembros y un cada vez mayor número de países que participan activamente en el LACRP, contribuye a la armonización estratégica de regulaciones y políticas públicas. Todo esto tiene un enorme potencial para afrontar retos estructurales de la región, como el crecimiento de la productividad, el fomento de inclusión social, el fortalecimiento de las instituciones y la gobernanza democrática, y el aseguramiento de la sostenibilidad ambiental. En este sentido, la OCDE y el LACRP son activos clave en la integración regional.

²⁴ Datos de 2022, según los World Development Indicators del Banco Mundial.

La región experimenta retos y oportunidades que pueden definir su despegue o su estancamiento por el resto del siglo. Se podrían mencionar, entre otros factores decisivos, el bono demográfico ya en declive, la migración intra y extrarregional en máximos históricos, la reconfiguración de las cadenas de valor y el *nearshoring*, la digitalización y la revolución de la inteligencia artificial, el cambio climático, la creciente inseguridad y crecimiento del crimen organizado, la consolidación o regresión democráticas. Conforme se acerca el décimo aniversario del Programa Regional de América Latina y el Caribe, la OCDE llevará a cabo un proceso de reflexión sobre lo alcanzado hasta ahora y la naturaleza estratégica de su relación con la región, en este momento de altas tensiones globales. México, nuevamente, tiene mucho que contribuir.